

TEORÍA ESTÉTICA DE LAS ARTES DEL DIBUJO.

PARTE GENERAL.

CAPÍTULO PRIMERO.

EL ARTE EN SU ACEPCION GENERAL.

I. Naturaleza y esencia del arte.—II. Elementos de que el arte consta.—III. Ciencia Estética.

I.

Todo lo que el hombre conoce ó puede conocer en abstracto, esto es, con exclusion de todo sujeto, ó solo en atributo ó calidad, como los preceptos de moral y de justicia, los axiomas matemáticos, etc., es *Ciencia*: Todo lo que la actividad humana produce moviendo los sentidos, es *Arte*. El Arte en general se definirá por consiguiente: *toda produccion hija de la actividad humana*.

Para que exista el Arte es indispensable el elemento sensible. Las ideas que el hombre tiene no pasan á ser Arte hasta que el hombre las ha hecho sensibles, hasta que las ha presentado en lo exterior, hasta que las ha exteriorizado. Por esto el Arte no puede quedar en simples abstracciones, sino que necesita que las ideas se formulen de una manera

ú otra, y que de nuestras facultades espirituales, pasen á la actividad práctica, y puedan los demas hombres conocer el resultado de esta actividad.

La obra de Arte no es sin embargo para los sentidos, no es en estos donde debe producirse, porque no ha nacido para satisfacerlos: es más íntima la cuerda que debe mover, llegando hasta la facultad del espíritu, de conocer lo verdadero y lo bueno, lo real y lo sustancial de las cosas. Porque hay dos maneras de considerar la sensibilidad, á saber: como fin ó como medio. La sensibilidad es un fin cuando en la percepcion no se mezcla ningun acto de la inteligencia; es la más elemental y grosera; porque la imaginacion no se representa entónces los objetos exteriores, sino que los contempla con deseo interesado: la individualidad del hombre es la única que entónces siente; por cuya razon no siente mas que la forma concreta, no aperciéndose de la esencia de las cosas: es el gusto contingente, variable, que mueve el deseo de apropiarnos tales cosas para nuestro uso. La sensibilidad es un medio cuando pasa mas allá de los sentidos y se dirige á satisfacer una necesidad especulativa del espíritu: los objetos son entonces pensados en lugar de ser simplemente percibidos y deseados: no hay entónces interes en aplicarlos á nuestro uso, en consumirlos: pero en cambio puede convertirse lo concreto en abstracto, y el espíritu puede pretender elevarse entónces sobre la forma individual, para concebir la idea pura. Entre estas dos clases de sensibilidad, el Arte ha de tomar el medio término: no debe tomar la sensibilidad como un fin, no debiendo adherir á la realidad, sino á la apariencia de ella; no ha de tomarla como un medio, para no elevar la individualidad á la idea general.

La percepcion sensible y la abstraccion, esto es, la sensi-

bilidad como fin y como medio, se revela en la Obra de Arte, del mismo modo que en el que la produce. El productor concibe la idea, pero la concibe bajo una forma concreta que se ha de manifestar en lo exterior, bajo una forma sensible: y aunque obra por una fuerza desconocida y con cierta facilidad en manejar los materiales del Arte; tiene conciencia de lo que hace, y obra con inteligencia: la sensibilidad y la inteligencia se hallan entonces combinadas en la actividad productora.

Si el Arte necesariamente ha de presentarse bajo formas sensibles, esto es, accesibles á los sentidos; es menester buscar, primero, las condiciones de los medios materiales de representacion de que el hombre puede disponer para producir tales formas, y despues las condiciones de los sentidos que deben impresionarse de estas.

Los medios materiales de representacion ó de expresion que el hombre tiene son, á saber: *plásticos*, figurativos ó lineales, *tónicos* y *literarios*; porque en efecto el hombre expresa sus ideas con figuras ó formas visibles y palpables; ó con sonidos que manifiestan simplemente el sentimiento; ó con signos que representan los sonidos simplemente, ó bien, articulados formando palabras. Estos medios de expresion corresponden á dos modos de percibir los objetos, á saber: *contemplativamente* ó *prácticamente*: el primer modo deja sentir un placer puro, desinteresado que no nos mueve á apropiarnos el objeto, sino á gozar en su contemplacion: el segundo modo, solo nos proporciona un goce material y práctico que nos obliga á hacer nuestro el objeto y hasta á destruirlo ó consumirlo para sentir sus efectos.

Sensible, práctica y materialmente perciben las sensaciones el olfato, el paladar y el tacto; contemplativamente, esto es, no de un modo práctico ni interesado que excite

algun deseo de poseer ó destruir el objeto expuesto á su percepcion, las perciben la vista y el oido. El olfato siente por una especie de descomposicion química; el paladar, por una trituracion; y el tacto por un roce destructor, en mayor ó menor escala.

A estos cinco sentidos materiales debe añadirse un sexto sentido dependiente de la vista y del oido, ya que por medio de estos recibe las sensaciones: es un sentido interior, constituido por la facultad de nuestra mente de ser excitada por dichos dos sentidos exteriores, al propio tiempo que por la Memoria y el Entendimiento: tal es, la *Imaginacion sensible*. Este sexto sentido no es corporal, es el sentido del alma, que no solo percibe y retiene las imágenes, sino que las forma y crea. A la facultad que tiene este sentido de percibir y retener las imágenes de los objetos, se le da el nombre de *Imaginacion pasiva*; como la de crear é idear imágenes lleva el de *Imaginacion activa*: la primera es simplemente, la *Imaginacion*: la segunda es la *Fantasía*.

De la Fantasía son hijas las obras de Arte; por lo que no debe confundirse lo *fantástico* con lo *quimérico*: lo primero puede existir aunque en la realidad no exista; lo segundo ni existe en la realidad, ni puede existir en la ilusion del Arte: lo primero es ficcion segun datos proporcionados por la Naturaleza; lo segundo, no halla datos para fingir una realidad, por lo que no es accesible al Arte: ni siquiera puede existir como absurdo artístico.

II.

Conocida la esencia del Arte y los medios de representacion que el hombre tiene; debemos entrar en el conocimiento de los elementos de que el Arte consta.

Si las ideas que el hombre tiene no pasan á ser obra de

arte hasta que se han hecho sensibles, necesariamente el Arte debe constar de dos elementos, á saber, la idea, y la aparicion sensible de ella, ó lo que es lo mismo, el *Fondo* y la *Forma*. De ninguno de estos dos elementos constitutivos puede prescindirse, porque sin la Forma, no habria elemento sensible, y sin la Idea, la Forma no tendria una razon de ser.

El Fondo le constituye la esencia de las cosas de conformidad con los principios de la Verdad absoluta, en pos de la cual debe ir incesantemente el hombre: la Forma está tomada de la Naturaleza, ya haciendo aplicacion de sus leyes fisicas y morales, ya buscando en sus conjuntos así como en sus detalles, la manifestacion de aquella Verdad.

Esta Verdad la busca el hombre por medio de las facultades de que su alma está dotada, á saber: el *Pensamiento*, la *Voluntad* y el *Sentimiento*: facultades que solo se diferencian en el modo de funcionar, siendo el mismo su objeto, á saber, el inquirimiento de la Verdad absoluta. El pensamiento busca esta verdad discurrendo: la Voluntad la quiere dándole el nombre de Bondad. A estas dos facultades, esto es, al Pensamiento y á la Voluntad les basta el fondo de las cosas, no necesitan exteriorizar la Idea, esto es, no necesitan la Forma; la cual, como queda dicho, es indispensable al Sentimiento. Pero cuando la Verdad constituye el objeto del Sentimiento, no lleva el nombre de Verdad ni de Bondad sino el de Belleza. Por esto la Verdad, la Bondad y la Belleza son una misma cosa bajo tres distintos aspectos.

III.

La ciencia que tiene por objeto la Verdad absoluta es la *Filosofía*. Constituye sus tres partes fundamentales, el exámen psicológico de las tres facultades del alma humana

que acaban de indicarse: así, el exámen del Pensamiento constituye la *Lógica*; el de la Voluntad, la *Ética*; el del Sentimiento, la *Estética*. La Lógica enseña á buscar la Verdad en abstraccion; viene á ser la fórmula algebrayca de la ciencia; por consiguiente se dirige á la *Razon*: la Ética enseña á buscar la Verdad por la excelencia moral que encierra; y se dirige á la *Conciencia*: la Estética busca la Verdad bajo formas concretas y sensibles; y se dirige al *Sentimiento* sin dejar de hablar á la *Razon*: si se quiere, es la parte más material de la Filosofía; pero tambien es la que examina esta facultad de sentir que constituye indudablemente la armonía entre el alma y el cuerpo.

Concretemos nuestras consideraciones á la Estética ya que es la parte que se ocupa del Arte.

Estética procede de una voz griega que vale *sentir*. Principióse á usar esta palabra en una época en que se hizo consistir la Teoría intrínseca del Arte en el exámen del Sentimiento que la Belleza dispierta en nosotros. Kant consagró mas tarde la voz en su estudio psicológico de lo Bello: y apesar de que su significacion no respondia al objeto que la ciencia del Arte debe llevar, supuesto que el que cultiva el Arte no necesita conocer como ó de que manera sentimos, sino cuales son los móviles del Sentimiento; la voz quedó admitida. Quizá con mas propiedad podria dársele el nombre de *Callogía*, de dos palabras griegas *callos* que vale Belleza, y *logos* que vale ciencia ó conocimiento; pero esto seria introducir una innovacion para la cual no estamos autorizados.

No cabe dar definicion categórica y exacta de la *Estética general*, sino decir sencillamente, que es la *parte de la Filosofía que se ocupa del Sentimiento*; á no ser que especializando más, digamos que es, la *Teoría del Arte relativa al criterio de la Belleza*.

Criterio viene de crítica, que es el juicio razonado que se hace de los objetos de arte. Debe tenerle el que ejerce el Arte, tanto para la producción, como para el estudio de las obras de los demás. De aquí el que la doctrina de alguno que ha escrito sobre Estética se haya llamado *Criticismo*, *Filosofía crítica*, ó *Idealismo crítico*. La Crítica ha sido efectivamente el punto de partida de la Estética; y los críticos son los que han sistematizado esta ciencia del Arte en provecho del Arte mismo. Y cuenta, que no considero como críticos todos los que han dado en ejercer la Crítica, porque no deben reconocérseles en todas las circunstancias necesarias para ello; pues para ejercerla se necesita mucha ciencia, mucha experiencia, y una exquisita delicadeza de sentimientos, pues como dice el proverbio italiano:

«Tutto si può spiegare tutto dir lice

Ma bisogna saper come si dice»

proverbio que no parece sino que se haya hecho para el caso. La Crítica ejercida por mano maestra honra al que la ha merecido, porque siempre supone en la obra crítica circunstancias que han llamado la atención del crítico maestro, por su bondad; pues la Crítica debe enseñar, mas no por exposición negativa, esto es, poniendo de manifiesto los defectos, sino relacionandolos con las bellezas.

La Estética tiene por objeto el conocimiento de la naturaleza, del fin y de la misión del Arte, las formas que este reviste; las relaciones que estas formas guardan entre sí; el puesto que á cada una de ellas le corresponde en una clasificación natural. Sin el conocimiento de la Estética, solo se sabrán términos vagos, solo se tendrán ideas vulgares; se harán divisiones caprichosas y superficiales; y se desconocerán los límites de cada una de las formas que el Arte reviste; de donde, el extralimitarse en los modos de expresión, desnaturalizando el Arte.

Se dirá que ha habido grandes artistas cuando no existia todavia sistematizada la ciencia Estética; pero á nadie se le ha ocurrido decir que entre los fundadores de escuelas célebres haya habido uno que no haya tenido teorías estéticas especiales: si no las formularon, las emitieron como principios sueltos.

La Estética es ciencia muy moderna; sin embargo su historia data de muy antiguo: lo cual prueba cuanta experiencia ha sido menester para elevar sus principios ó sistema.

La Estética ha de servir de hoy mas para explicar las Bellas Artes, para razonar sus prácticas. Despues de haber existido en estado de mero presentimiento ó como mera intuicion en el alma de los grandes artistas de las edades pasadas, deberá servir de guia á los maestros presentes y á los que les han de suceder en el cultivo del Arte bajo las distintas formas que reviste.